

La 'Premier League' del Congo desafía a Inglaterra

El combinado tiene a sus mejores futbolistas en la Primera y Segunda inglesa, y a otros moldeados durante años en Gran Bretaña

JAVIER VARELA

La República Democrática del Congo tardó 52 años en volver al Mundial. Y cuando por fin regresó, el destino le tenía preparado un camino imposible de ignorar: para seguir avanzando tendrá que eliminar al país que ayudó a construir su selección. Porque 'Los Leopardos', hoy contra Inglaterra (18:00 horas), en muchos sentidos, jugarán contra sí mismos.

El recorrido hasta este cruce de dieciseisavos de final también lleva firma inglesa. Ante Portugal apareció Yoane Wissa para rescatar un empate. Frente a Uzbekistán volvió a ser decisivo con un doblete que certificó el pase junto al tanto de Fiston Mayele. Wissa nació en Francia, explotó allí y terminó encontrando en el Newcastle el escenario ideal para convertirse en un delantero de primer nivel. Llega lanzado al duelo ante Inglaterra: tres goles en dos partidos y la sensación de que el Congo tiene una referencia ofensiva capaz de competir contra cualquiera.

Además de Wissa, otros tres futbolistas de la selección militan en la Premier League. Aaron Wan-Bissaka (West Ham) y Axel Tuanzebe (Burnley) representan mejor que nadie el proyecto, ya que compartieron vestuario en el Manchester United entre 2019 y 2021 y hoy son las alas de la selección congoleña. Uno por la derecha, otro por la izquierda. Dos laterales que crecieron dentro del ecosistema más competitivo del fútbol europeo y que terminaron siendo fundamentales para devolver al país al Mundial.

Wan-Bissaka llega con casi 300 partidos en Inglaterra, una FA Cup y una Copa de la Liga en el currículum. Tuanzebe acumula una vida entera dentro del fútbol inglés desde que entró siendo niño en la academia del

United. Los dos pasaron por las categorías inferiores de Inglaterra. Los dos eligieron otra bandera cuando llegó el momento decisivo.

Junto a ellos destaca Noah Sadiqi. El Sunderland desembolsó 17 millones de euros por su fichaje y, con su aportación, el equipo regresó a competiciones europeas después de 53 años. La presencia británica se amplía con Edo Kayembe, que juega en la Championship con el Watford, y el centrocampista Aaron Tshibola, que compete en la liga es-

cocesa con el Kilmarnock.

No son los únicos que en los últimos años se han moldeado en el fútbol británico. Arthur Masuaku pasó seis temporadas en la Premier League y Chancel Mbemba, capitán y uno de los líderes del vestuario, representa el recuerdo de otra generación que también encontró en Inglaterra una escuela de supervivencia.

La decisión de Desabre

Es una selección nacional que se parece más a una plantilla exportada del

fútbol inglés que a un proyecto nacido en casa. El premio por superar la fase inicial es un cruce de dieciseisavos con Inglaterra. El castigo, también. Porque el Congo de Sébastien Desabre se entiende mejor mirando hacia la Premier League que hacia su campeonato doméstico.

No hay casualidades detrás de esta historia. Hay una decisión. El seleccionador francés detectó que el talento congoleño estaba desperdigado

INGLATERRA-CONGO



DIECISEISAVOS DE FINAL

Estadio: Mercedes-Benz.

Estados Unidos

Hora: 18:00

por Europa y que el reto no era producir jugadores, sino convencerlos. Convocó una selección casi completamente formada fuera del país y construyó un grupo alrededor de una idea sencilla: competir con futbolistas que ya viven cada semana bajo la exigencia de las grandes ligas.

Pero ahora tendrán delante precisamente a Inglaterra y hay algo casi simbólico en ese cruce: enfrentarse a la selección que pudo ser y defender la que decidieron ser. La República Democrática del Congo ya no está aquí para aparecer. Está aquí para competir. Y el siguiente capítulo tiene algo de ajuste de cuentas futbolístico: una selección hecha en Inglaterra intentando dejar fuera a los Three Lions. La 'Premier League' del Congo quiere meterse en octavos a costa del fútbol que le permitió volver a estar en un Mundial.



Samuel Moutoussamy porta la bandera de la República Democrática del Congo tras certificar la clasificación a dieciseisavos. REUTERS

La compleja relación entre Bellingham y Tuchel

R. CAÑIZARES

Enviado especial. Houston

Inglaterra tiene ante el Congo la oportunidad de poner una marcha más rumbo a su segunda estrella y coronar a esta generación. Con Bellingham erigido como líder de la selección sin discusión. Aunque no siempre lo pareció.

Thomas Tuchel fue nombrado seleccionador de Inglaterra en octubre de 2024 y durante sus primeros meses en el cargo no hubo ningún episodio que diera alguna pista de lo que estaba por venir con Jude. Todo explotó en junio de 2025, hace un año, después de un amistoso contra Senegal ganado por los africanos. Tras aquella derrota, Tuchel ase-

guró que el comportamiento de Bellingham sobre el campo podría parecer en ocasiones «repulsivo» debido a su fuerte temperamento y le exigió que intimidara más a los rivales que a los compañeros. Eso originó un distanciamiento entre ambos, acrecentado por decenas de publicaciones en los medios británicos en las que se aseguraba que a Tuchel no le gustaba Bellingham. Ni en lo personal ni en lo futbolístico.

El técnico alemán se disculpó por aquella calificación, pero en el parón de octubre no le convocó, y en noviembre, ya de vuelta, Tuchel vol-

vió a avivar la guerra cuando le reprochó a Bellingham que le pusiera carita al ser cambiado en un partido clasificatorio para el Mundial. Un pique que coincidía con la explosión de Morgan Rogers en el Aston Villa, competencia directa del de Stourbridge en el once de Inglaterra.

Las aguas se calmaron en los amistosos previos al Mundial. Contra Nueva Zelanda y Costa Rica, Bellingham mostró su mejor nivel de la temporada. Ahora, Tuchel afirma estar encantando con su rendimiento y la gran sintonía que tiene con Harry Kane. Eso es justo lo que que-

ría de Bellingham, y entiende que todo lo sucedido en el último año ha ayudado a que sea así, aunque no es una opinión compartida. El jugador del Madrid entiende que Tuchel tuvo un exceso de celo con él y que no manejó la situación correctamente. Vamos, que este nivel de Bellingham el futbolista se lo atribuye a él, no a lo que ha hecho Tuchel por él.

Con las dudas a priori disipadas en cuanto a la relación con el mister, el jugador se halla en ese momento dulce sumando ya en este Mundial dos goles, una asistencia y dos 'man of the match'.